

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

La Invocación

Barcelona, 11 de Mayo de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA  
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE  
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

# Magia Organizada Planetaria

## La Invocación

---

**Vicente.**— Como Uds. saben, el motivo de estas charlas es esclarecer, en tanto nos sea posible, ese tema eterno de la magia. Tenemos un concepto de la magia quizá muy distorsionado en virtud de los estudios tradicionales acerca de este tema, pero cuando el tema de la magia se hace rigurosamente científico, entonces, empezamos a comprender qué es realmente magia, y si lo aplicamos a un contexto social lo convertimos en magia organizada, es decir, la capacidad que tiene el ser humano de producir magia.

He de insistir sobre dos puntos fundamentales; primero, el de que el Universo dentro del cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, es enteramente molecular y al propio tiempo es multidimensional, contiene todas las dimensiones, de las cuales solamente conocemos tres, y aún muy imperfectamente. Desde el momento en que la ciencia empieza a reconocer en el átomo una tendencia resistible a intercomunicarse con otros átomos de su misma especie, empieza a introducirse en el campo de la magia, porque magia es intercomunicación, y esotéricamente sabemos que todo núcleo atómico posee una conciencia y que esta conciencia siente el impulso irresistible a establecer contacto con conciencias de tipo superior. Tenemos, entonces, un campo molecular, cuya tendencia es aquella atracción física que llamamos simpatía vibratoria o afinidad química, en el caso de la conciencia, es decir, en aquella pequeña chispa de luz que está dentro del átomo y que es el centro puro de la energía, tiene una tendencia hacia centros superiores, entonces, podemos decir de un átomo lo que estamos diciendo constantemente de un ser humano, que está en un proceso totalmente invocativo, la invocación es el instrumento de la magia, primero, porque permite esclarecer el campo de observación del centro de conciencia, segundo, porque permite introducir fuerza dentro de este núcleo ampliando el contenido de la forma y, tercero, porque permite aquello que científicamente llamamos liberación de la energía, que si lo aplicamos a un compuesto humano es la Iniciación.

Por tanto, podríamos hoy conjuntamente tratar de esclarecer algo más lo que hay que entender por *invocación*, ya sea la invocación o esta tendencia hacia lo superior de cualquier átomo químico, o de un ser humano, o extremando la analogía, la invocación de los Dioses hacia Dioses superiores, pues hay que seguir en todo el dictado místico de aquellas más puras y místicas palabras de: "*Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará*". La persona tiene que esforzarse invocando constantemente energía superior, cuando la invocación se limita al campo conceptual o individual de cualquiera de nosotros, le llamamos meditación, yoga, o entrenamiento mental, si lo aplicamos a un grupo, lo

llamamos liturgia o ceremonia mágica, mediante la cual se puede invocar aquella energía omnipresente en el Espacio, este Espacio multidimensional que nos rodea, hemos tratado de describir algunas de estas entidades invisibles que pueblan el éter, este vacío aparente donde no hay forma alguna que pueda ser captada por nuestros sentidos de percepción, sin embargo, el contexto que llamamos vacío, es una plenitud de vida y formas invisibles para nuestra observación, y cuando estamos invocando –si se dan cuenta– estamos atentos a un punto místico del Espacio, y sin darnos cuenta estamos verificando una obra parecida a la del propio Dios Creador, ese punto de invocación en el cual va toda nuestra vida invocativa, o toda nuestra vida mística, está absorbiendo del Espacio por calidad vibratoria todas aquellas vidas dévicas que constituyen el Espacio, y a mayor poder de invocación mayor poder atractivo de devas, a mayor calidad de invocación, mayor calidad de estas vidas angélicas que constituyen el Espacio, así cuando estamos invocando estamos atrayendo devas a nuestro campo etérico particular, estamos introduciendo vida y energía ígnea del Espacio a nuestros centros etéricos, a nuestros chakras. La invocación, por tanto, es la forma más profunda y al propio tiempo más práctica de invitar a estas fuerzas del Espacio que nos conectan con centros superiores. Cuando hablamos de Shamballa, por ejemplo, como lo hicimos el miércoles, y nos introducimos en el tema de los Señores de la Llama, vimos exactamente el porqué pudieron traspasar la barrera del tiempo venciendo la inercia del Espacio, en este caso para proyectarse sobre la Tierra, en virtud de que dentro del universo solar, en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser, un centro más poderoso exige ser invocado y al propio tiempo un centro inferior tiene el deber de invocar energía, entonces, el deber de la invocación, porque es una ley universal de cada uno de los centros, el centro que llamamos Esquema de Venus, para en virtud de esta potente fuerza invocativa trasladarse a nuestro Esquema terrestre, ha exigido un tremendo esfuerzo invocativo de parte del Logos Planetario de nuestro Esquema, y ha respondido perfectamente el Logos del Esquema de Venus, y en respuesta a la invocación han venido a nosotros los Señores de la Llama que instauraron la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra. Entonces, siendo la invocación un deber universal ineludible, hay que empezar a preparar mente y corazón para el proceso invocativo consciente. Sin darnos cuenta estamos constantemente invocando. Lo que quiero significar para efectuar la magia organizada, es que la invocación sea consciente, que sepamos exactamente qué es lo que queremos alcanzar o conseguir a cambio de nuestra invocación, y nos daremos cuenta entonces de que realmente cuando estamos invocando conscientemente empieza a surgir del hemisferio de lo desconocido la Luz, el Poder y el Amor de entidades superiores a nosotros, que viene a nosotros atraídos por estas corrientes invocativas, unas corrientes que según el juicio de los clarividentes son energía dévica, energía angélica y que, por lo tanto, como siempre estamos tratando de decir, el hombre y el deva tienen la misión universal de comunicarse, tienen la misión de unirse y fusionarse para constituir al final de un ciclo de vida de nuestro Logos Planetario una sola entidad, que algunos llamarán andrógino.

Bien, se trata simplemente de saber que tenemos un poder invocativo y que hay que aprovecharlo. Y con respecto a las actividades de la liturgia organizada, realizada casi sin distinción por todos los centros religiosos del mundo, y aún por las sociedades secretas, por los grupos esotéricos cuando están efectuando meditaciones en grupo, es el mismo proceso individual pero a una escala grupal, cuyas consecuencias no podemos medir debido a su alta trascendencia. Si se han mantenido las Iglesias a través del tiempo, sea cual sea el tipo de religión que están tratando de desarrollar, ha sido por efecto del poder invocativo de la liturgia, la liturgia organizada, y cuanto más inteligentemente está organizada la liturgia, o la ceremonia religiosa, mucho mejor para el sentido de aproximación del Cielo con la Tierra. ¿Se han dado cuenta Uds. de que cuando estamos en grupo, y Uds. están muy atentos lo cual significa que están invocando, que es como si estuviésemos en un templo, y que, por lo tanto, ese templo no es necesario circunscribirlo dentro de una religión determinada? Se precisa exteriorizar el poder invocativo, y todos lo poseemos en alguna medida, y la escala del poder invocativo condiciona la jerarquía espiritual de los seres humanos. Un ser humano estará más desarrollado espiritualmente en relación con otro en virtud del poder invocativo de su conciencia, a mayor invocación mayor luz, mayor fuerza y mayor redención, ¿qué es lo que hay que entender por redención?, la liberación de la energía trae como consecuencia la redención de la forma, existe una doble vertiente en la invocación, porque en la invocación si el motivo es digno y el propósito realmente potente, trae como consecuencia la liberación de energía positiva dentro del propio átomo de sustancia que constituyen nuestros tres cuerpos, el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, y cuando en virtud de la persistencia en la invocación, o en el contacto, esta corriente de luz que viene del Espacio va penetrando en nuestros centros, se distribuye a través de las glándulas, del sistema sanguíneo y del sistema nervioso hasta coincidir en la más pequeña agrupación molecular que es el átomo, exige entonces una respuesta del propio átomo, mejor dicho, de la conciencia que está dentro del átomo y que lo caracteriza en virtud de sus funciones exclusivas. Uno de los grandes secretos de la iniciación, hace cientos de años, era el gran secreto del átomo de hidrógeno, cuando vinieron los Señores de la Llama y uno de aquellos grandes Señores introdujo vida potente venusiana en el gran Deva del reino mineral, produjo unos acontecimientos que todavía continúan marcando el compás del tiempo, fue la liberación de la energía eléctrica contenida en el átomo de hidrógeno, que correspondía a la 1ª Cadena del 1er Esquema. Liberado de su carga atómica eléctrica pasada, el átomo de hidrógeno quedó convertida en una entidad simple, que los devas utilizaron entonces para producir todos los demás elementos conocidos. La importancia del hecho, de que el átomo de hidrógeno es la unidad en química y que todos los demás elementos son agregados de átomos de hidrógeno o de protones, ha dado que pensar mucho a todos los esoteristas, singularmente a aquellos que habían decidido descubrir el secreto de la energía que late en cualquier espacio material, y surgió la raza de los alquimistas, que inspirados algunos por deseos

egoístas, quisieron convertir el plomo en oro, pero siguiendo un proceso de transmutación celular, los esoteristas entendidos, liberaron la energía contenida dentro de su compuesto molecular, redimieron la materia y sus cuerpos transformados en cuerpos de Adepto estuvieron compuestos únicamente de átomos de hidrógeno, por esto el poder que tiene el Adepto de construir sus cuerpos a voluntad, porque posee el secreto del átomo de hidrógeno. A partir del átomo de hidrógeno, yendo hacia la escala de los elementos químicos, tenemos todos los elementos, desde el átomo de hidrógeno hasta el elemento químico más cargado de protones, sabemos que el laurencio tiene ciento tres protones, significa que tiene un compuesto molecular, o núcleo, compuesto por ciento tres protones, pero, he leído hace poco que se ha encontrado un elemento con ciento siete protones, lo cual significa, que vamos avanzando en esta carrera de los elementos químicos y que todavía no hemos llegado al final de la etapa. ¿Por qué buscaba el alquimista transformar el plomo en oro?, porque a través de los grandes esoteristas del pasado, que fueron grandes alquimistas, sabían que el plomo tiene solamente dos átomos de hidrógeno más que el oro y que, por lo tanto, si redujésemos estos dos átomos que van de setenta y nueve del oro a ochenta y uno que tiene el plomo, entonces, podría convertirse el plomo en oro, pero no lograron nada por el procedimiento porque no conocían ningún aparato sofisticado como ahora, como el bombardeo de un átomo dentro de un campo de neutrones, destruyendo el átomo, produciendo fisión o fusión, según los casos, para liberar la energía, no conocían todavía el secreto que está al alcance del hombre científico de nuestros días, solamente conocían aquello que habían oído o leído de los grandes alquimistas del pasado, cuando efectuaban su *Magnus Opus*, la magna obra de redención de la materia, pues los verdaderos alquimistas, que eran verdaderos magos, en virtud de grandes procesos invocativos, habían descubierto la esencia mediante la cual cualquier elemento podía ser diluido, cualquier elemento pesado podía ser destruido y llegar a un punto en que podía convertirse en oro. ¿Por qué no se utilizó el célebre *León Amarillo* de los antiguos alquimistas?, porque el mago blanco es responsable de sus actos y, por tanto, no le interesaba a la Jerarquía que el secreto del átomo pasase a manos inexpertas, a manos que no podrían controlar la energía en virtud del egoísmo de sus propios corazones, tardaron muchos siglos los alquimistas -reencarnados nuevamente- para darse cuenta una vez entraron en sus respectivos ashramas, de que la transmutación verdadera es la de convertir la materia en espíritu en virtud de la imposición de la llama mística del Alma, entonces, se aplicó el sistema de entrenamiento espiritual o la magia organizada, a la cual hago referencia, siguiendo este entrenamiento a través del sistema vinculatorio que es la invocación de fuerzas superiores. Al introducirse la luz dentro de los átomos de nuestro cuerpo existe una respuesta de la luz del átomo, entonces, sin que nos demos cuenta, se realiza una fusión de la energía que viene del Espacio -dévica- con la pequeña unidad de vida que constituye el átomo y, entonces, en virtud de esta liberación de energía, el átomo se hace incandescente, y en virtud de esta incandescencia existe una liberación, desaparece la materia que constituye esta compuesto atómico y la energía se

libera buscando un centro superior. Lo mismo que hicieron, bajo el poder invocativo de la Luz del Espíritu, los Señores de la Llama cuando vinieron a instaurar la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra y, por lo tanto, a redimir la materia de los reinos.

Y, como digo, estamos constantemente trabajando en este sentido porque la presión de los tiempos es enorme, el mundo sin que nos demos cuenta, va más deprisa que antes, y como va más deprisa en el sentido de que la vida interna del Logos Planetario, que mantiene todo bajo su control, está marchando rápidamente hacia la liberación, se nos dice que está en vísperas de recibir una Iniciación Cósmica y que, por lo tanto, la rapidez de los contactos establecidos, la rapidez que se produce dentro de los contactos sociales, la rapidez de los acontecimientos, la rapidez de desplazamientos por el Espacio, todo esto indica que hay que moverse muy deprisa, muy invocativamente, diría yo, para no perder la oportunidad de asistir concientemente a la iniciación de nuestro Logos Planetario, pues la iniciación también es magia, magia organizada, proveniente de las más altas esferas del Sistema cósmico, y que llega a nosotros, y que al llegar a nosotros encuentra la resistencia de los sentidos, de la mente o del deseo, de ahí la importancia que tiene para el discípulo -y todos somos discípulos en algún grado- de estar constantemente invocando fuerza superior, de estar muy atentos, pues cuando a una persona se le dice que hay que estar en pleno estado de invocación, te pregunta de inmediato: “¿cómo voy a invocar, y a qué voy a invocar?” El hombre como el propio Dios es la medida de todas las cosas, y cada cual tiene su propia medida, y ¿quién sabe esta medida? Sólo aquellos que están por encima de nuestra medida son capaces de comprender la pequeña medida de nuestras fuerzas, de nuestro poder, de nuestra responsabilidad, por tanto, no tiene forma la invocación de decir: “Voy a invocar esto o invocar lo otro, para convertirme rápidamente en un mago”. Uds. están ahora efectuando una magia invocativa, están atentos y en esta atención existe el poder de comunicación con los mundos invisibles, sólo por un sentido único que existe desapasionamiento, que existe desapego, que existe intención, no le dan una forma a la intención, ¿para qué, si no conocemos la medida de nuestra propia vida, de nuestra propia personalidad? Entonces, solamente estando atentos, dentro de este místico silencio expectante, vendrá a nosotros aquella fuerza que precisamos para colmar la medida de nuestra propia vida, que puede ser una medida física, una medida astral, una medida mental, o una medida búdica, porque tal es la ley de la invocación, y con respecto a las grandes liturgias de grupo no es necesario ir al grupo con aquella forma premeditada de voy a hacer esto o lo otro, o preguntarse por el destino del grupo, el grupo igual que el individuo, tiene su propia medida, la medida que le corresponde por ley, por simpatía vibratoria, por evolución espiritual o por jerarquía. Por lo tanto, cuando se nos dice: “Vive abstractamente, pero muy atentamente”, se nos da la clave de la intención cósmica, la clave de la liberación del espíritu y de la redención de la materia, y podíamos decir, como decía no ha mucho el Maestro Koot Humi: *“La medida de*

*lo grande es la medida de lo pequeño, y la medida de lo pequeño es la medida de lo grande*” y añadía: *“Sois la forma mística del Universo”*, ¿qué quería significar el Maestro Koot Humi, con estas palabras?, si tenemos un telescopio de tal medida, extensión, y avance que podamos captar todo un universo solar, excluyéndolo de los demás universos intersolares o extrasolares, dice: *“Veréis la forma arquetípica del hombre”*. El Universo tiene forma humana, entonces, nosotros no podemos ver la forma humana del Logos Planetario y menos de Logos Solar, de la misma forma que un átomo de nuestro cuerpo, inmerso en cualquier compuesto molecular, no puede ver la forma humana que nos corresponde como arquetipo, y decía más: *“Si se encuentra un microscopio tan potentemente organizado que pueda coger la vida entera de un átomo en toda su composición etérico-física, veréis asimismo el cuerpo de un hombre, con sus siete centros, porque el átomo es la medida del hombre, de la misma manera que el hombre es la medida del Logos”*. No es de extrañar, pues, que Platón, el Gran Iniciado, nos hablase de geometría como la ciencia de los iniciados, dice: Todo el mundo puede saber aritmética o matemáticas, pero no todo el mundo puede comprender la geometría, porque la veía de un punto de vista de clarividente iniciado y, decía: los elementos tienen forma geométrica, son poliedros, y de ahí la teoría de los sólidos de Platón, porque Platón conocía la medida de las cosas, porque era un Gran Iniciado, y todo esto ha llevado como consecuencia que un sinnúmero de discípulos del 5º Rayo, hayan introducido la geometría esotérica en el mundo, como otros discípulos del 4º Rayo han traído la forma de los arquetipos superiores, en sonido, luz y forma, para llegar a un punto de síntesis dentro del cual se ve que la magia organizada está presente desde el principio de los tiempos, y que, por ejemplo, una liturgia celebrada dentro de la Gran Fraternidad Blanca del planeta, observada desde un punto de vista muy elevado, más allá del plano causal, se ve que es una figura geométrica, con un sonido específico, el mántram que debe utilizar para ponerse en contacto invocativo con el Cosmos y, después, una luz determinada, un color determinado. Aquellos que han estudiado la forma de la liturgia, observado en cualquier religión organizada, se habrán dado cuenta de que en la liturgia existe algo que es común a todas las religiones, que son los ornamentos, la moda de los ornamentos ha constituido secretos iniciáticos a través del tiempo, cada día de la semana el sacerdote –vamos a buscar lo más inmediato, la religión cristiana– tiene un color definido y una forma geométrica definida, el ornamento del sacerdote, ¿por qué?, porque de una u otra manera, aunque muy imperfectamente, hay que decirlo así, están tratando de reflejar una gran ceremonia litúrgica creada en el seno de la Gran Fraternidad para invocar fuerza en momentos cruciales, para establecer contacto con el Logos Planetario en la Cámara Secreta de Sanat Kumara, o para iniciar a los discípulos en los Misterios Mayores, y es importante para el discípulo aprender a distinguir a los iniciados por sus atributos, los que manifiestan cuando están dentro del seno de la gran congregación mística, que llamamos Gran Fraternidad, y constituye un estudio que ha de recibir el discípulo en su ashrama para empezar a distinguir la jerarquía de los Maestros, para recibir su fuerza a través de los emblemas

sagrados de cada Maestro, en orden de Rayo, en orden de Cualidad de vida, en orden de Jerarquía espiritual, porque existe una atracción misteriosa tan importante entre un Maestro y su discípulo, aquel discípulo que Él denomina: *"Discípulo en mi Corazón"*, porque este discípulo sabe cual es el ornamento del Maestro, sabe cual es el ejercicio de sus funciones, sabe el nombre mediante el cual puede invocarle, sabe como distinguirlo de otros Maestros, por la aproximación, por la intuición, por el sentido de valores, porque un discípulo ha colmado en cierta medida, la medida impuesta a ciertas esferas de contacto físico de los hombres, ha vencido en gran manera el aspecto emocional, se ha adueñado, en cierta manera y hasta cierto punto, de la mente, y ha podido establecer contacto con los devas, y lo ha hecho conscientemente y conoce el nombre, como decíamos el otro día, de muchos devas, los devas que le ayudan en sus funciones de servicio, la importancia que tiene el nombre en el proceso de la invocación es importantísimo, por cuanto vamos directamente a algo específico en un servicio organizado. Cuando el discípulo se ha convertido en un Teúrgo de la Buena Ley y, por lo tanto, puede curar sólo por imposición, no de sus manos, de su propia aura magnética, cuando se encuentra en un caso, dentro del cual él puede hacer algo, por el poder que tiene sobre los devas, entonces, utiliza la invocación dévica que corresponde a ciertos devas curadores que constituyen centros de expresión cósmica de la salud universal o del prana cósmico, del cual el prana solar es una pequeña y sutil modificación, porque cuando hablamos de prana lo hacemos de una manera muy abstracta, sin darnos cuenta que prana y deva son la misma cosa, inhalamos devas constantemente, por la respiración inhalamos fuerza cósmica, la fuerza cósmica a nuestro alcance, y estamos produciendo en virtud de la sagrada alquimia, de convertir la energía pránica en sangre, en nervios, en corazón y en vida, para relacionarnos con los demás, y esto es invocación. Estamos invocando constantemente, pero, repito, hay que invocar de una manera tan inteligentemente poderosa que nuestra vida tienda a cambiar radicalmente, que empecemos a movernos en esferas superiores a las conocidas, que empecemos a vibrar según mántrams cósmicos, a reconocerlos y a utilizarlos, pues de la utilización consciente de algún mántram cósmico se ha de producir la liberación de nuestra propia vida como individuos. ¿Qué es la transmutación?, la transmutación en todo caso, es la respuesta directa a la invocación, la transmutación del átomo de hidrógeno puede producirse en cualquier momento, ¿qué sucedía, por ejemplo, a algunos místicos del pasado, como Teresa de Ávila o Juan de la Cruz?, que levitaban cuando estaban en meditación, es decir, su potencia invocativa había sido tan profunda y tan perfecta que habían liberado el contenido de su cuerpo de átomos pesados, porque el hombre sabe por experiencia que haciendo un vacío infinito dentro de una cámara, puede utilizarse el poder de la levitación sin necesidad de pasar por este aspecto místico, porque los momentos no son místicos, son tremendamente dinámicos, y la dinámica de esta fuerza ha de producir la redención social, a la que tanto estamos refiriéndonos en todos los ordenes conocidos, estamos buscando la luz, el orden, el poder y, sin embargo, la



sencillez de las costumbres, la honestidad de nuestra vida, son piezas fundamentales dentro del placer invocativo de la conciencia, y podemos llegar a un punto de síntesis constantemente en la medida que estemos invocando, una fuerza tremenda que nos arrastrará y nos convertirá en verdaderos Hijos de Dios, no es una palabra vana, con la cual tratamos de mitigar o disminuir los efectos de nuestra ineficacia, sino porque es la ley, y vamos a unirnos constantemente a Él por semejanza de funciones, y esta es la ley de analogía, invocamos porque el Logos está invocando constantemente en un sentido más sutil todavía. La invocación producida en el primer universo, la magia producida en el primer universo, era totalmente distinta a la magia producida en el momento actual, porque en virtud de ciertos acuerdos cósmicos, si podemos decirlo así, existe una cantidad de energía tremenda a nuestro alcance que la Jerarquía de Maestros y el propio Logos Planetario está atrayendo a nosotros en virtud de los Cetros de Poder. La invocación del primer universo careció de Cetros, tenía que bastarse, digamos, a sí mismo, el universo con todo su contenido para alcanzar los beneficios cósmicos, en virtud de este acuerdo de Dioses se produjo el milagro y como consecuencia del milagro vino el Cetro de Poder, y vemos el Cetro de Poder como potencia invocativa máxima, cuando el Logos Planetario precisa energía cósmica, eleva el Cetro de Poder hacia el Logos Solar, y el Logos Solar en respuesta, utilizando su Cetro, carga de fuerza cósmica el Cetro Planetario, lo mismo ocurre cuando el Bodhisatva, el Instructor del Mundo, precisa cargar su Cetro Iniciático, entonces, el Cetro del Bodhisatva orientado hacia el Cetro del Logos Planetario y el Logos Planetario en respuesta, carga el Cetro con fuerza cósmica proveniente del Espacio cósmico. ¿Qué utiliza el hombre, entonces, para su manifestación cíclica invocativa?, utiliza como Cetro la columna vertebral, y como centro receptor de energía, como el Espíritu Superior del Cetro, como la Joya, el Diamante Flamígero, su cabeza, invoca por la cabeza, entonces, orientada hacia el Cosmos tiene constantemente a su disposición aquella fuerza tremenda que viene de los Cetros angélicos, y ahí está el misterio de la intercomunicación actualmente en esta 4ª Ronda con el reino angélico. Y, a partir de aquí, todo cuanto entendemos por redención de la materia y como liberación de la energía contenida en la materia, y a partir de aquí podríamos extendernos indefinidamente, porque el campo de la invocación es infinito, y deberíamos utilizar la innovación constantemente. Cuando un ser humano está muy atento sucede algo maravilloso dentro de su contenido etérico, y es que Kundalini asciende rápidamente ayudando a la intención y a la atención, la parte de Kundalini que puede contener su invocación está en estos momentos claramente a su disposición, y como fruto o consecuencia de esta invocación tremenda surge después todo cuanto Uds. puedan entender como cualidades del Espíritu, el poder de gobernar los impulsos, el poder de redimir por sí mismo la materia de sus cuerpos, previo el dominio que tiene sobre sus tres elementales constructores, el deva que creó su cuerpo físico, el que creó su cuerpo emocional y el que creó su cuerpo mental, constituyendo esta triple fuerza que tiene que redimir para poder acceder a una iniciación a través de la cual se le

hará saber cuál es su destino en la vida, cuál es su campo de trabajo, cuál es su propio Maestro, a reconocerlo en todos momentos, a poder invocarlo también, de día o de noche, en cualquier momento, en cualquier lugar, porque, entonces, a través de su poder invocativo habrá adquirido el poder de recibir la ayuda constante del Maestro, como éste tiene constantemente el poder de recibir la energía del Chohan de Rayo al cual pertenece su grupo o su ashrama.

Y en fin, creo que podríamos extender algo más este tema, si Uds. se dignan a hacer una pregunta, sobre ese tema naturalmente o sobre otros temas.

**Interlocutor.**— Si alguien invoca una energiza indebidamente, o sea, si está preocupado y pide energía y no es necesario esa energía, ¿qué pasa?

**Vicente.**— Cuando una persona está preocupada no puede invocar, no puede invocar porque hablamos de magia organizada conscientemente. Una persona sujeta a sus impulsos emocionales no puede invocar, porque aquellos impulsos emocionales absorben toda su fuerza mental, y no puede dirigirse, es un náufrago perdido en la inmensidad de la vida social. Para invocar hay que estar serenos, expectantes, atentos. ¿Cómo podemos estar atentos si tenemos conflictos emocionales? Ahí está el gran problema del hombre, de pasar del conflicto emocional al poder mental, y sabemos todos por experiencia que una cuarta parte de nuestra vida es mental y tres cuartas partes emocionales, y cuando hierve el deseo a través del cuerpo físico o través del cuerpo emocional, la mente queda ofuscada, no puede reaccionar, no puede invocar, no puede establecer contacto con un centro superior, sea el que sea, pues no siempre es el discípulo que está tratando con su invocación a establecer contacto con su Maestro, sino que cualquiera de nosotros podemos invocar energía superior estando muy atentos, sea cual sea la situación, sea cual sea el lugar, sea cual sea la circunstancia. El poder invocativo nos orienta hacia síntesis, la ciencia del perfecto equilibrio, que no es una meta de llegada a síntesis, sino que es el equilibrio perfecto de funciones psicológicas, ya que hablamos del ser humano y, por tanto, aquí hay que meditar mucho y muy profundamente, porque solemos equivocarnos con respecto a esos puntos. Pero, definiendo bien la pregunta, podíamos decir que estamos plenamente invocativos y que, por lo tanto, Kundalini está ascendiendo sin que nos demos cuenta cuando estamos muy atentos a cualquier proceso de nuestra vida, cuando se produce esta atención, en virtud de la misma, estamos aprendiendo el secreto iniciático de síntesis, nos estamos auto-iniciando, si Uds. me lo permiten, estamos tratando de redimir nuestra materia, pues el centro que estamos invocando es un centro superior, pues en la raíz de las cosas está la tendencia hacia lo alto, nadie en un momento de desespero mira al suelo, siempre mirará hacia arriba, es la tendencia del hombre, hacia abajo solamente hay miseria, el hombre, según decía un Maestro de la Jerarquía, es una pequeña larva que se arrastra por los estériles suelos de la Tierra, yo creo que era muy compasivo hacia nosotros cuando solamente decía que éramos larvas, porque una larva va siguiendo su

proceso de una manera natural, y el hombre constantemente está tratando de desnaturalizar su propia naturaleza, vean Uds. que contrasentido.

**Interlocutor.**— ¿Cuál es la diferencia entre oración e invocación?

**Vicente.**— La invocación es conscientemente dirigida desde el plano de la mente, y la oración es conscientemente dirigida desde el corazón, o inconscientemente dirigida desde el corazón. Son dos campos diferentes, la oración suele pedir siempre cosas, como el Padrenuestro: "Señor dame todo esto, si tú me das todo, me apartas de la tentación, me das el pan de cada día y me libras del mal seremos muy amigos", y esto es muy egoísta de parte del que está orando, pero el que está invocando de la manera que estamos refiriéndonos, toda su vida, todos sus tres cuerpos, están enfocados en una sola dirección, la dirección de aquello que el Maestro sabe que es lo que nos corresponde, porque como la ley es esta, recibimos siempre aquello que nos merecemos, no es la cantidad de lo que anhelamos sino aquello que merecemos, por lo tanto, no hay que esforzarse. Una persona que tenga buena voluntad hacia todo el mundo no tiene por qué orar o pedir algo para los demás, lo está haciendo sin darse cuenta, porque es un centro de energía radiante y por donde pasa este centro radiante se convierte en una bendición para el mundo. Lo que se dice, por ejemplo, de los Señores de la Llama, cuando refiriéndose concretamente a aquel Gran Kumara que introdujo su vida en el reino vegetal, se le define como: "*Aquél a cuyo paso resplandecía todo*", todo se encendía al paso de los Dioses, era su vida, su radiación, no la oración de hacer algo, incluso la invocación que es la constante invocación cósmica.

**Interlocutor.**— ¿Qué es más importante la oración rezada o cantada, un grupo que canta o un grupo que reza simplemente callada?

**Vicente.**— Depende de la voz que tenga uno (*Risas en la sala*), pues no se rían, porque una voz desagradable mejor que no cante porque espanta los devas, en cambio, orando en un sentido místico, con el corazón, se llega al mismo sitio. Por ejemplo, el OM Sagrado pronunciado correctamente y con una voz correcta, no quiero decir que tenga que tener una voz extraordinaria, una voz correcta, tiene sus efectos ambientales y, por lo tanto, produce efectos a su alrededor, la persona cuya voz, porque Dios da la voz a cada cual y no cada cual va a buscar su propia voz, mejor es que se abstenga, y puede hacerlo a través del idealismo de la conciencia, que puede matizar su voz, quien no ha imaginado, por ejemplo, que está contando y lo hace maravillosamente, pues bien, que trate de soñar que lo hace bien y, entonces, tendrá tanta importancia aquel canto místico interno que la voz externa, y no es que vaya contra las personas que tienen la voz desagradable porque sería algo impío y falto de verdadera mansedumbre espiritual, me refiero a que hay personas cuya tonalidad de voz no se ajustan al OM.

**Interlocutor**.— Yo he estado en retiros espirituales donde ha habido una semana de cantos día y noche, y personas que no sabían cantar nada han terminado teniendo un oído perfecto.

**Vicente**.— Mira, estupendo. Claro, sucede esto cuando se canta en grupo, los que cantan bien suelen ofuscar la voz de los que cantan mal, y el que canta mal se siente seguro porque se siente acompañado, y quizás con el tiempo aprenda a cantar bien. El canto es un arte dévico. Se nos dice que Dios da la voz para que se pueda pronunciar exactamente el OM, incluso hay escuelas esotéricas en la India que enseñan el arte de pronunciar correctamente los sonidos, las vocales precisamente, dándole su pleno significado mágico, y esto también puede entrar de lleno dentro del sentimiento invocativo al cual estamos haciendo referencia. Pero, en todo caso, si la persona puede tener voz para hacer el OM físicamente, muy bien, pero se puede hacer mentalmente, y los devas acuden igualmente, porque el deva no está pendiente de la voz, sino del sonido arquetípico y del color que adopta en el Espacio la intención, mediante la cual se produce el mántram invocativo, y es en virtud del color o de la luz que acude el ángel, es decir, que si pudiésemos aliar la intención con la voz, y la voz puede ser deficiente, pero la intención supliese la falta de condiciones vocales, también acudiría el ángel, porque lo que da precisamente el colorido en el éter de la intención es la propia intención, es la cualidad de la intención reflejada en el éter, el color. Y apliquen esto a todas las cosas en la vida social, el campo de relaciones humanas, que se basan fundamentalmente en la voz, la voz es el medio de comunicación, es sagrada la voz, y hay que reconocer lo sagrado que tenemos a nuestra disposición para utilizar la voz correctamente. Hemos estado hablando de la voz en algunas sesiones pasadas, somos reconocidos por la voz o por el nombre, y en las escuelas esotéricas, el nombre que se le asigna al candidato a la iniciación es totalmente diferente a veces del que tiene como nombre de pila, porque no se ajusta al color o cualidad de su vida y, por lo tanto, existe una dispersión de energías.

**Interlocutor**.— Quisiera preguntar si pudieras hablar un poquito sobre la comparación del hombre como átomo, quizá el hombre como núcleo o como protón, o quizá los devas como electrones girando a su alrededor, quizá viene bien esta última pregunta en cuanto a impresión.

**Vicente**.— Bien, pues, no está descaminada esta pregunta, habida cuenta que en relación con el reino dévico, el reino humano es positivo, y el reino dévico es negativo, podíamos decir que dentro de un núcleo del hombre del futuro, existirá la potencia invocativa —que es positiva— del ser humano y la potencia receptiva del deva, formarán un solo conjunto, es decir, si le asignamos un nombre científico al conjunto, diremos, el hombre es un protón y el deva es un electrón, pero entonces habrá que discutir mucho y muy profundamente, cómo salvamos esotéricamente el vacío que existe entre un protón y un electrón, entre un hombre y un deva y, entonces, surgirá la ciencia de la invocación, la única que puede fusionar ambos reinos o ambos mundos, porque a medida que vayamos avanzando el estudio esotérico se nos va a hacer

cada vez más científico, tendremos que utilizar las matemáticas, la astrología y la geometría para distinguir todo cuanto hasta aquí hemos reconocido místicamente, y cuando tengamos una perfecta razón de todo cuanto ocurre a nuestro alrededor de ese sistema molecular desconocido, que está ahí, sin embargo, porque cuando les hablo a Uds. y me escuchan tiene que haber algo aquí que permita que mi voz llegue a Uds., pues cuando sepamos reconocer todo cuanto existe aquí, en el vacío entre unos y otros, empezaremos a reconocer la vida de los devas, el aspecto negativo o receptivo de nuestra propia naturaleza. De la misma manera se produjo la Venida de los Señores de la Llama, en virtud de que el Esquema de Venus es negativo con respecto al Esquema de la Tierra, se produjo una fusión invocativa a través de los éteres, pero no eran hombres los que estaban invocando sino que eran Dioses, pero el proceso es el mismo, y siempre están los devas invocando también a sus potestades superiores, un Arcángel tiene una fuerza invocativa superior a un ángel, y un ángel de la categoría de un ser humano tendrá una potencia invocativa superior a la de un deva constructor, y el deva constructor tendrá una potencia invocativa superior a la de un espíritu de la naturaleza. Es decir, que siempre veremos que la potencia invocativa surge por efecto de la propia medida espiritual de la persona o del ser que está invocando y, por lo tanto, si estamos un poco atentos al proceso, veremos que el momento cumbre de la invocación se produce cuando estamos tan profundamente expectantes, silenciosos y atentos, que todo desaparece y solamente vemos un punto en el Espacio, ese punto en el Espacio constituye la base de la creación, es decir, la base de la magia, entonces, cuando este punto en el Espacio haya sido convenientemente definido, y cuando empecemos a darle movimiento tendremos una noción de la nebulosa. ¿Cómo se produce la nebulosa que precede a la creación de los mundos? Si vivimos aquí ahora y estamos evolucionando, es porque nuestro Creador está muy atento a nosotros, tan profundamente atento que en este grado de expectación está creando una expectación en nuestras vidas, y permite la evolución del Sistema Solar o del Esquema Planetario, incluido todo su contenido.

**Leonor.**— Puesto que hablamos de magia, me gustaría que descifraras, por ejemplo, el laboratorio del alquimista, donde transforma la materia vil en oro, ¿solamente es cuestión de técnica, de un conocimiento determinado?, porque sabemos que todas las personas buscan conocimiento para poder creer que así pueden avanzar más, entonces, la técnica, los instrumentos y el conocimiento bastarían a alguien para hacer la transmutación, o ¿tiene que ser el mago el primero transmutado, por ejemplo, esta transmutación de esta idea?

**Vicente.**— La transmutación tiene que empezar por uno mismo. No ha de ser, por ejemplo, el pecado del Rey Midas, por su egoísmo, que todo lo transformaba en oro al tocarlo, y esto es un cuento simplemente, pero todos los Adeptos pueden fabricar oro, partiendo de un metal bruto como el plomo, por ejemplo, o del mercurio, pero, experimentos realizados por los científicos de la Tierra, han demostrado, que a partir del mercurio se puede convertir o crear

oro, pero existe sólo una pequeña dificultad, que cuesta más transformar el mercurio en oro que el oro tal como está en los mercados internacionales.

**Leonor.**— Yo me refería al individuo, al mago.

**Vicente.**— Estoy tratando de dar una pequeña vuelta por ahí, entonces, el mago, que conoce al verdadero Magnus Opus, lo cual significa que debe ser un Iniciado, debe trabajar mucho en sí, elevar la sintonía de su propia vida, porque la transformación o transmutación de las energías proviene, primero, de la potencia invocativa, segundo, de la dignificación de sus actitudes con respecto a los demás y, tercero, no envanecerse jamás del oro que va adquiriendo, el oro de la transformación, el oro del espíritu. Como decía, que yo he aclarado esto en el sentido humano, pero, ¿por qué cualquier Adepto de la Jerarquía puede convertir en oro cualquier metal?, porque ha llegado a un punto de síntesis dentro del cual todos los elementos son iguales, todos quedan reducidos a su mínima expresión que es el átomo de hidrógeno, es decir, utilizando el supremo arte de la transmutación, puede llenar un átomo de hidrógeno hasta convertirlo, añadiendo setenta y ocho átomos de hidrógeno más, en oro, pero, ¿de qué le sirve al Adepto el oro si kármicamente no lo podrá utilizar? Si incluso son tan rígidas las normas de la Logia Blanca que ninguna discípulo puede curarse a sí mismo y, sin embargo, tiene el poder de curar a los demás. ¿Se dan cuenta, de cómo hay que ser humilde en todo cuanto se relaciona con el oro del espíritu del Iniciado? Nosotros sí podemos curarnos los unos a los otros, porque hay personas que tienen realmente el poder de curar debido a su propia constitución física o etérica, pero el Adepto es la rara florescencia de una legión de investigadores del Espíritu, y en virtud de ello conoce las flaquezas del ser humano, y se limita a enviar al aura etérica del planeta todo el amor que desborda su Alma, ahí está su trabajo y su servicio, porque sabe la medida del corazón humano, puede colmarlo con su amor, pero jamás se podrá colmar a sí mismo, deberá ser la Entidad Superior quien tiene que velar por él. Así que hay que ser muy humildes y reconocer aquel axioma tan perfecto y tan real, de que: *“Los últimos serán los primeros”*, y no los primeros los últimos, que es lo que todo mundo está tratando de hacer en el seno de esta sociedad competitiva dentro de la cual vivimos inmersos.

En fin, creo que por hoy es bastante, pero podríamos hacer un poco de silencio utilizando esta expectación que hemos ido creando.

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 11 de Mayo de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 23 de Marzo de 2006

---

---